

HERMANDAD ORTODOXA

"SAN SERGIO"

CRISTO RESUCITO !!! EN VERDAD RESUCITO !!!

ARO 3 - N° 5

1989

HAGASE TU VOLUNTAD

"... Porque el que engaña a su corazón,
la religión de tal hombre es vana".

Santiago 1:26.

Cuanto autoengaño hay en el camino para adquirir la piedad. Algunos piensan que aquella consiste solamente en una gran cantidad de oraciones, otros expresan que está en el cumplimiento de los numerosos actos exteriores para la gloria de Dios y para el bien del prójimo; otros aún, que solamente en el deseo incesante de alcanzar la salvación; algunos, que está solamente en el cumplimiento estricto de los ritos exteriores y cánones de la Iglesia. Todo esto es bueno y necesario en cierta medida, pero se engaña, el que piensa que aquí está la base y la esencia de la verdadera piedad.

La verdadera piedad, que nos santifica y nos une completamente a Dios, radica en el cumplimiento de la verdadera voluntad de Dios en el lugar, tiempo y circunstancias en que Dios nos ha puesto y en el cumplimiento de todo lo que El requiere de nosotros. Sin embargo, podemos tener muchos sufrimientos y deseos piadosos, podemos hacer muchas obras maravillosas que no tendrán valor a los ojos de Dios y solamente recibiremos premio por ello cuando estos sufrimientos, deseos y obras cumplan verdaderamente la voluntad de Dios. Un siervo que hace los servicios más excepcionales en la casa de su amo, si no cumple con la voluntad de éste, las obras que hizo y que aquél no pidió no tendrán ningún valor y su amo, con toda justicia dirá que su siervo es negligente en sus obligaciones.

La verdadera piedad requiere no sólo que cumplamos con la voluntad de Dios, sino que lo hagamos con amor. Dios desea que todas nuestras ofrendas a El se hagan voluntaria y alegremente. En todos sus mandamientos lo primero que nos pide es un corazón limpio, lleno de Amor por El.

El amor y la misericordia que nuestro Rey Celestial nos tiene, son tan inconmensurables, que toda nuestra felicidad debe estar en que seamos sus siervos más devotos y fieles.

En esta felicidad y devoción debemos estar siempre firmes, aún en tiempos difíciles en todo lo que es contrario a nuestras opiniones, intenciones e inclinaciones. Para cumplir con la voluntad de Dios debemos estar listos para sacrificar todos nuestros placeres, nuestro tiempo, nuestra libertad, nuestra gloria, nuestra misma vida.

Nutrir en nosotros tal devoción a Dios y expresarla en obras, esto es la verdadera piedad. Pero como no siempre vemos la razón de la voluntad de Dios, estamos obligados a cumplirla, oír la autonegación, como esclavos, en obediencia ciega; pero debemos ser sabios dentro de nuestra ceguera. Esta obligación es esencial para cualquiera. La persona más iluminada, capaz de guiar a la gente hacia Dios, tiene necesidad de guía Divina, aunque ignore completamente sus designios.

"Hagase Tu voluntad así como en el cielo, en la tierra".

Así como en el cielo, en la tierra, nada ocurre sin la voluntad y el permiso de Dios. Pero la gente ama solamente la voluntad de Dios, cuando está de acuerdo con sus propios deseos.

Amemos solamente la voluntad de Dios -entonces la tierra será para nosotros como el cielo-; -Demos gracias a Dios por todo, por lo que es bueno o por lo que parece malo, que se torna bueno cuando lo aceptamos como enviado por Dios-.

No nos quejemos por la senda elegida para nosotros por la Providencia, sino busquemos aquí -de acuerdo a nuestras fuerzas- signos de la sabiduría y la bondad de Dios. En el movimiento de los cuerpos celestes, en el orden de las estaciones, en los hechos de la vida humana, en todo lo que se cumple la voluntad de Dios.

Roguemos a Dios para que su voluntad se cumpla en nosotros, para que amemos Su voluntad, para que nos deleitemos en ella, para que podamos erradicar nuestra propia voluntad y que El sea la única guía de nuestros corazones. Porque solamente la voluntad de Dios es toda buena, placentera, perfecta y nuestra obligación es cumplirla.

Nuestro Señor Jesucristo dijo de Sí mismo, que siempre hacía la voluntad de Su Padre. Roguemos entonces al Señor para que obre en nosotros según la voluntad del Padre, como El mismo actuó: *Para que se una misteriosamente con nosotros y que no deseemos otra cosa que hacer lo que complace a Su Padre. Entonces todo será en nosotros un sacrificio continuo a Dios, una oración incesante, una expresión constante de NUESTRO AMOR A DIOS.*

Cuidadosa estas, y con las muchas cosas estas turbada, empero sólo una cosa es necesaria ... (Lucas 10:41-42).

Pensamos que tenemos mil cosas para hacer, aunque en realidad, tenemos que hacer solamente una.

Si hacemos mal ésta, entonces todo lo demás, aunque parezca exitoso, no nos dará ningún bien. ¿Porqué nos preocupamos por tantas cosas?. ¿Porqué aumentamos nuestra angustia?.

Resolvamos dedicar toda nuestra atención y todos nuestros esfuerzos a esto único que nos ha sido dado; hagamos de acuerdo a nuestras fuerzas, lo que la Providencia de Dios nos dice y a la cual estamos obligados. Dejemos a un lado todo lo que no tiene relación con *"La única cosa necesaria"*, porque ello solamente impedirá su realización.

De: *"Un tesoro escondido ..."*

Por: Sergio Nilus.

SOBRE LOS AUTORES PROFANOS

POR : SAN BASILIO EL GRANDE.

Las Sagradas Escrituras nos enseñan la verdad, instruyéndonos por dogmas misteriosos. Mas como vuestra juventud no os permite aún penetrar su profundidad, es necesario que vuestro espíritu se habitue a mirar en los libros que no les sean contrarios, como en sombras y espejos. Así los soldados se ocupan en diversos ejercicios que parecen juegos pero que los preparan a serios combates. Imaginad que se nos propone un combate de la más alta importancia, y que es preciso prepararnos para él con todo el cuidado de que seamos capaces, ocupándonos en la lectura de los poetas, de los oradores, de todos los escritores que puedan servir a la perfección de nuestro espíritu. Así como los tintoreros preparan ciertas drogas para teñir las telas de púrpura, o de cualquier otro color, de igual modo, si queremos imprimir en nuestro espíritu la idea de lo bello, de suerte que parezca indeleble, debemos iniciarnos en las ciencias profanas, antes de aspirar al ingreso en los secretos de las ciencias sagradas. De esta manera nos acostumbramos a esas vivas claridades, como nos acostumbramos a mirar el sol viendo su imagen en el agua.

Si las ciencias profanas, mantienen alguna relación con las sagradas, provechoso nos será conocerlas; si no percibiremos sus diferencias, comparando las unas con las otras; y ello no será de escasa monta para afirmarnos en el conocimiento de la verdad. ¿Qué símil simbolizará una y otra doctrina?. Los arboles, por virtud natural, se cargan de los frutos de su estación, más también producen hojas, que el viento mueve a su gusto y que les sirven de ornamento. Así las almas producen el conocimiento de la verdad, que es como su fruto y principal provecho; más es ventajoso que esas mismas almas se revistan con las ciencias profanas, como con hojas que somborean el fruto y lo embellecen. Se dice que Moisés, cuya sabiduría es tan alabada, se ejercitó en las ciencias de los egipcios, las cuales le sirvieron de escala para llegar a la contemplación del Gran Ser. Se dice también que, en tiempos posteriores, Daniel se instruyó en la sabiduría de los caldeos, antes de aplicarse a las ciencias sagradas.

Os he demostrado que las ciencias profanas no son inútiles; ahora os he de indicar en que fuentes debéis aprenderlas: Comenzando por los poetas, cuyos dichos son muy variados, no debemos asentir a todo lo que digan. Recogeremos las altas acciones y palabras que refieren; las admiraremos y procuraremos imitarlas. Mas, cuando nos presenten infames personajes, nos taponaremos los oídos para precavernos contra semejantes ejemplos, como hizo Ulises para evitar el encanto de las sirenas. Oyendo malos discursos caemos en la pendiente de las malas acciones. Debemos pues, guardar escrupulosamente nuestra alma, no sea que las máximas perversas se insinúen con el aliciente de la frase, y traguemos la ponzoña con la miel.

Según esto, no daremos nuestra estima a los poetas mordaces y satíricos, ni a los que representan a los hombres entregados al placer y al vino. No los escucharemos cuando cifren la felicidad en los goces de una mesa suntuosa, resonante de canciones disolutas; menos aún cuando hablen de la pluralidad de los dioses y de sus querellas indecentes.

En los poetas, el hermano está en discordia con el hermano, los padres y los hijos se hacen la guerra implacable; atribuyen a los dioses adulterios, amores y comercios infames, sobre todo a ese Júpiter que proclaman como la suprema divinidad. Dejemos al teatro esos horrores que con rubor atribuiríamos a los brutos. En igual sentido puedo hablar de los escritores en prosa, que no procuran sino corromper el espíritu de los lectores. No imitemos a esos oradores, que sólo se sirven de su arte para engañar.

Los cristianos que han elegido la vía derecha y verdadera, y a quienes el Evangelio veda hasta los pleitos, no pueden acomodarse a las mentiras ni en los asuntos judiciales ni en ningún otro. Estudiaremos aquellos escritos donde se alaba la virtud y se vitupera el vicio.

De las flores, generalmente se contempla el color y se aspira el aroma; mas las abejas extraen de ellas un jugo del que destilan la miel. Así también los que, en sus lecturas, no buscan placentero agrado, obtienen máximas útiles que guardan en su espíritu. Y, por seguir la comparación de las abejas, debemos imitar en todo su ejemplo. Sin detenerse indefinidamente en toda flor, sin intentar tomar todo el jugo de aquellas en que posan, llevan sólo lo que es útil a su trabajo, dejando lo demás. De igual modo nosotros si somos prudentes, tomando de los libros lo que sea conforme a la verdad, omitiremos lo que no conduzca a nuestro fin. Y como al escoger rosas, evitaremos las espinas, así, leyendo los libros profanos, recogeremos lo que tengan de bueno con tanto cuidado que evitaremos lo que pueda dañar.

TRATADO A LOS JOVENES: DEL PROVECHO QUE PUEDAN SACAR DE LAS OBRAS DE LOS GENTILES.

#####

ICONOS DE LA SANTISIMA MADRE DE DIOS .

ICONO DE POCHAEV

(Commemorado el 23 de Julio y el 8 de Septiembre de acuerdo al calendario Juliano.
- 5 de Agosto y 21 de Septiembre de acuerdo al calendario Gregoriano).

TROPARIO, TONO 8, (MELODIA ESPECIAL):

"Ante Tu santo Icono, Oh soberana Señora,
los que oran y son juzgados dignos de curación,
reciben comprensión de la verdadera Fe
y rechazan los asaltos de los Hagarenos.
Concédenos también a nosotros que nos postramos
ante Tí, el perdón de nuestros pecados e
ilumina nuestros corazones con propósitos piadosos
y eleva Tu oración a Tu Hijo,
por la salvación de nuestras almas".

Este Icono fué llevado en 1559 a Volhynia, en la frontera occidental de Rusia, por un Metropolita griego que venía de Constantinopla. Este fue huésped de una mujer piadosa, Anna Goiskaya, a quién dejó el Icono como bendición.

Ese mismo año el hermano de Anna, Felipe, fué curado de una parálisis, por la intercesión de la Madre de Dios, Goiskaya, entonces entregó el Icono a los monjes del cercano monasterio de Pochaev, al que apoyaba económicamente. El monasterio había sido fundado aproximadamente 250 años antes, en el lugar donde la Santísima Virgen Madre de Dios, apareció a dos monjes ermitaños.

La roca donde se posó, recibió la impresión de Su pie derecho y el agua que milagrosamente se juntaba en esta impresión durante siglos fue fuente de curación.

Se han registrado numerosos y variados milagros en conexión con este Icono. En una oportunidad, un monje de Pochaev fue capturado por los tártaros; estaba muy afligido por su prisión, especialmente por la proximidad de la fiesta de la Dormición y oró fervientemente a la Madre de Dios para que lo librara por su poderosa intercesión. Súbitamente los muros de la prisión desaparecieron y el monje se halló a sí mismo ante los muros de su querido monasterio, junto a gran cantidad de personas, que se habían reunido para la fiesta.

En 1832, una joven ciega vino con su abuela a Pochaev después de andar casi 200 km. a pie. Después de rezar y de lavarse los ojos con el agua de la huella de la roca, recibió de pronto la vista. Muy asombrada por este milagro, su abuela -uniata*- se convirtió a la Ortodoxia.

Este Icono no es grande pues mide 28 cm x 22 cm. La Madre de Dios está descrita a media estatura y lleva a Cristo Niño. En Su mano izquierda lleva un pañuelo. Bordeando al Icono hay siete Santos, muy probablemente los patrones de la familia que originalmente encargara su escritura. Una copia exacta del Icono con su vestimenta enojada, puede hallarse hoy en el Monasterio de La Santísima Trinidad, Jordanville, USA. donde la fiesta del Icono se celebra de modo especialmente solemne y gozoso.

(De: "Orthodox America", Julio de 1986).

* Católicos Romanos que se introdujeron en la zona occidental de Rusia, principalmente en Ucrania.

EPISTOLA DE CUARESMA .

(De: "Orthodox Life").

HONORABILISIMOS PASTORES Y AMADO REBAÑO EN DIOS.

Gracias a Dios, hemos entrado en los días de la GRAN CUARESMA. El ayuno es un gran mandamiento de Dios; implica incontables virtudes. La oración sin ayuno es como el humo que se expande sólo sobre la superficie del suelo. Las alas de la oración son el ayuno y la abstinencia, que la conducen al mismísimo Trono de Dios. Quien ayuna es un obediente hijo de Dios, porque "...obedecer es mejor que los sacrificios...". Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación" (1 Samuel 15:22-23).

Cuando ayunamos, no soñamos ya con la Fe en Dios, sino que vivimos en ella y por ella. Pero lo más asombroso es que ayunando alcanzamos la cumbre de todas las virtudes -el amor- porque luchando en abstinencia, no obramos de una manera amorosa por nosotros mismos, sino que voluntariamente rechazamos todo placer y consuelo. Muchas veces no tomamos en cuenta cuanto tiempo, energía, dinero, pensamiento y recursos dilapidamos en nuestro vientre, carne, bienestar y conveniencia de todo tipo; y cuanto nos gratificamos en innúmerables formas, a toda hora, cada día, mostrando nuestro amor hacia nosotros mismos por todas estas actividades, malgastando el mayor de los dones de Dios -el amor- de una manera tan pecaminosa y sin propósito.

Y así como es imposible mirar simultáneamente hacia dos direcciones, así es imposible amarse a sí mismo y al prójimo, a la vez.

Nuestro Señor Jesucristo, mostrando a sus discípulos la profundidad y magnitud del amor, enseñó que éste no está en nuestros pensamientos o sensaciones, sino en la actividad, en la vida, cuando dijo: "Nadie tiene mayor amor que éste, que uno dé su vida por sus amigos" (Juan 15:13). El Señor derramó Su propia sangre por nosotros; y Sus discípulos y el vasto coro de mártires vertieron su sangre por El. Aunque no todos los cristianos son considerados dignos del gran honor de recibir la corona del martirio, todo cristiano genuino debe unirse a la empresa de derramar su propia sangre, aunque sólo sea en forma mitigada, por el ayuno, la abstinencia, el ascetismo que también son en cierta manera un derramamiento de sangre, una mortificación de lo carnal en el hombre. A tal mortificación por la causa de Cristo, a tal amor por nuestro Salvador nos convoca la Iglesia de Cristo durante estos días de ayuno. En los escritos de los Santos Padres hay una frase, poderosa aunque breve, que expresa la esencia plena del esfuerzo cristiano: "Dad vuestra sangre y recibid el Espíritu".

La cima del estado espiritual de todos los que ayunan es la percepción de cierta santa tristeza con la proximidad de la finalización de los días de ayuno, incluso ante la perspectiva de nuestra inimitable Fiesta Pascual rusa ante nosotros. Yo os insto y ruego, querido rebaño: AYUNAD.

METROPOLITANO VITALY.

(GRAN CUARESMA DE 1986).

SERAFIN DE SAROV

El mejor conocido de los santos ortodoxos de los tiempos modernos, San Serafín de Sarov, tiene mucho que enseñar a los cristianos ortodoxos de estos últimos tiempos. Desafortunadamente, la naturaleza asombrosa de muchas de sus experiencias espirituales, que ciertamente están en notorio contraste con la experiencia cristiana de nuestros días, llevó a muchos a perder la visión total de sus enseñanzas. Algunos fueron tan deslumbrados por sus visiones y su amor universal, que intentaron seguirlo a las más exaltadas esferas de la vida espiritual, sin siquiera tener los mas elementales fundamentos del conocimiento Ortodoxo y su práctica; otros intentaron artificialmente ubicar su "espiritualidad" contra la Iglesia institucionalizada, como si las dos pudiesen ser separadas; mientras que otros quisieron hacer de él una figura "carismática" que justifique la "espiritualidad" ecuménica vacía de nuestros propios y pobres días; y unos pocos lo imaginan como un "guru" cuya experiencia lo ubica más allá del cristianismo y todas las tradiciones religiosas.

Todas estas interpretaciones -que sólo traen daño espiritual y desastre a los que las siguen- fallan en entender a San Serafín en el contexto de la tradición religiosa que lo produjo como uno de sus mayores florecimientos: *El Cristianismo Ortodoxo en la Rusia del siglo XVIII*.

San Serafín (cuyo nombre secular era Prochor Moshnin), nació en 1759 en Kursk, en el corazón de la Santa Rusia, en una piadosa familia de comerciantes. Educado en el temor de Dios y una vida estrictamente ortodoxa, conoció muy pronto la misericordia de Dios; a la edad de 10 años fué milagrosamente curado de una seria afección por la Madre de Dios, a través de Su Icono de Kursk.

Cuando aprendió a leer, el joven Prochor se sumergió en el mundo espiritual de la literatura cristiana elemental: *Las Escrituras*, *El Horologión* (que contiene el ciclo diario de servicios eclesiales), *El Salterio*, *Las vidas de los Santos*; pasaba todo el tiempo que podía en la Iglesia (cuyos servicios duraban varias horas cada día), y pensaba solamente en Dios y el mundo espiritual y deseó servir a Dios en el monasticismo.

A la edad de 19 años en el peregrinaje a los santos lugares de Kiev, recibió los consejos del santo recluso Dositeo (en realidad una mujer), de ir a Sarov; y después de un corto tiempo fué lo que hizo, pasando el resto de su vida en este notable monasterio.

La Ermita de Sarov fue fundada a principios del siglo XVIII por el staretz Juan; los primeros que aquí se establecieron vivían en cuevas ascéticas, unida a la antigua tradición monástica de la actividad espiritual interna y la oración de Jesús, mental.

La Rusia del siglo XVIII, pese a ser un período de declinación monástica comparada con el florecimiento de los siglos XIV a XVII, conservaba una actividad de Padres (y Madres) que mantenían viva la antigua tradición de la espiritualidad cristiana, el gran renacimiento monástico inspirado por el gran staretz Paisius Velichkovsky y sus discípulos (especialmente los staretz clarividentes del Monasterio de Optina), precisamente porque el suelo ruso fue antes preparado por una ininterrumpida tradición de lucha monástica y vida espiritual.

San Paisius tradujo los textos Patrísticos sobre la vida espiritual, especialmente la notable antología conocida como *La Filocalia*. San Serafín usó este libro, que probablemente recibió del staretz Nazario de Sarov, uno de los que prepararon su publicación; pero la *Filocalia* fue publicada en 1794, y San Serafín se formó espiritualmente antes de esa fecha, habiendo leído otros numerosos textos Patrísticos que enseñaban la misma doctrina espiritual. Hasta aquí no hay nada nuevo en el rostro espiritual de San Serafín; todo viene de los Santos Padres, de los cuales es un fiel discípulo, apareciendo en los últimos tiempos como un Gran Padre del desierto, de la antigüedad, como un nuevo San Macario el Grande.

En Sarov, San Serafín por el período normal de esfuerzos, fue puesto en obediencia con un Padre espiritual, y fue probado en varias labores, en la panadería de panes y prósforas, la carpintería, partiendo leña y como candelero.

Los servicios eclesiales eran largos, como su regla celdática de oración. Por su adicción a la difícil disciplina monástica, estuvo enfermo tres años -una prueba que sobrellevó con humildad y Fé en Dios- hasta ser curado por una visión de la Madre de Dios.

A la edad de 27 años San Serafín fue tonsurado monje, unos pocos meses más tarde fué ordenado diácono. Sirvió como diácono casi siete años interiorizándose profundamente en el significado de los servicios de la Iglesia. Muchas veces vió Angeles, y una vez en Jueves Santo, ante las Puertas Reales, durante la Liturgia, vió a Cristo mismo en el aire, rodeado de Angeles. Imposibilitado de seguir sirviendo, fue alejado y permaneció varias horas en éxtasis.

A los 34 años fué ordenado sacerdote y al año siguiente su staretz, el Abad Pachomio, en su lecho de muerte confió a San Serafín la guía espiritual de las hermanas del cercano Convento de Diveyevo, lo que cumplió tan bien que aún hoy cincuenta años después de su destrucción, es recordado como "*Diveyevo de San Serafín*". En ese tiempo también recibió la bendición del nuevo Abad para comenzar la vida como ermitaño en los bosques cercanos a Sarov. Aquí en una pequeña cabaña cumplió una larga regla de oración, trabajó mucho, y leyó Las Escrituras y los Santos Padres. Los domingos iba al Monasterio para asistir a la Liturgia y recibir la Santa Comunión, volviendo al bosque con su provisión de pan para la semana. Por un período de tres años comió solamente una hierba llamada "sneet".

En 1804 el santo fue atacado por bandidos y golpeado casi hasta la muerte. La Madre de Dios se le apareció en su aflicción junto con los Apóstoles Pedro y Juan el Teólogo, diciendo de él "Este es uno de los nuestros". Después de esto quedó encorvado y caminaba siempre con un bastón.

Luego el Santo emprendió mayores esfuerzos. Volviendo al bosque, adoptó una empresa semejante a las de los antiguos santos estilistas de Siria; por mil días y mil noches permaneció la mayor parte del tiempo de rodillas sobre una piedra no muy lejana a su celda, rogando a Dios continuamente con la oración del publicano:

"Oh Dios, ten piedad de mi pecador".

Fortalecido por la Divina Gracia para esta empresa humanamente imposible, entro en batalla contra los demonios, como San Antonio en las tumbas. Frecuentemente veía demonios a los que sólo describe como "inmundos y detestables".

En 1807, su último staretz e instructor, el Abad Isaías, muere y el santo pasa a una absoluta reclusión, rehusando ver a nadie y manteniendo un silencio absoluto durante tres años. No iba al monasterio ni para los Divinos Servicios de los domingos, soportando con paciencia la gran cruz del aislamiento total y el silencio, por el cual crucificó las pasiones y sensualidad.

Sin embargo, algunos de los hermanos menos experimentados del monasterio, parecían escandalizados porque el santo no recibía la Santa Comunión y los staretz del monasterio le pidieron que volviera. (1810).

En su celda del monasterio permaneció en silencio y reclusión, continuando como en su celda del bosque leyendo el ciclo diario de servicios, excepto la Liturgia, diciendo la Oración de Jesús y leyendo especialmente el Nuevo Testamento. Durante ese tiempo le fueron concedidas visiones de misterios celestiales, completando las mansiones de los cielos con muchos de los Santos.

Después de cinco años de reclusión dentro del monasterio, San Serafín por una especial revelación, abrió las puertas de su celda a todos los que deseaban verlo, pero continuó sus ejercicios espirituales sin prestar atención a los visitantes a responder a sus preguntas. Después de cinco años más la Madre de Dios se le apareció nuevamente, junto con los Santos Onofrio el Grande y Pedro del Monte Athos, instruyéndolo para finalizar su silencio y hablar para el beneficio de los otros.

Ahora saludaba a todos los que llegaban con una prosternación, un beso y el saludo pascual "Cristo ha resucitado". A todos los llamaba "Mi alegría".

En 1825 la Madre de Dios se le apareció nuevamente y lo bendijo para retornar a su celda en el bosque. En los últimos ocho años de su vida, San Serafín vivió en los bosques de Sarov y recibió a miles de peregrinos que llegaban hasta él a pedirle sus oraciones y consejo espiritual. El Santo se manifestaba ahora como clarividente y milagroso lleno de gracia de la acción del Espíritu Santo. Nadie se iba de su lado sin consolación y respuesta a sus necesidades espirituales, monjas, laicos o Monjas de Diveyevo u otros conventos.

Murió arrodillado ante el Icono de la Madre de Dios del "Tierno Sentimiento" el 2 de Enero de 1833, habiendo llevado una vida celestial en la tierra como los grandes santos del desierto de la antigüedad, en estos últimos tiempos de desolación espiritual, San Serafín es un instructor e inspirador de verdadera vida cristiana.

Sus instrucciones espirituales, como su renombrada "conversación con Motovilov sobre la adquisición del Espíritu Santo", no contienen enseñanzas nuevas, sino simplemente repiten en tiempos modernos las antiguas enseñanzas cristianas de los grandes Padres que constantemente cita: San Basilio el Grande, San Gregorio el Teólogo, San Juan Crisóstomo, San Macario el Grande, San Dionisio el Areopagita, San Ambrosio de Milán, San Isaac el Sirio, San Simeón el Nuevo Teólogo, Los Padres de la Filocalia.

Estas, con las Santas Escrituras, las Vidas de los Santos y los servicios de la Iglesia -todo en el contexto de la tradición viviente de la vida espiritual de Sarov- son sus fuentes y él es fiel transmisor de sus enseñanzas: Temor de Dios, cautela de sí mismo, no confiando en los impulsos del propio corazón, sumergiéndose tanto en la palabra de Dios hasta aprender a "nadar en la Ley del Señor"; trabajando por nuestra salvación con paciencia, humildad, arrepentimiento, perdón; adquiriendo el Espíritu de la Paz, el Espíritu Santo, que esta al final de todas nuestras labores espirituales; poniendo primero a Dios y Su Amor, que inflama nuestros fríos corazones y nos inspira a seguirlo, conocerlo y amarlo.

Esta enseñanza no es compleja pero en nuestros días, cuando el amor de muchos se ha enfriado y la "sal" ha salido de la cristiandad, es casi imposible seguirla.

Sólo con gran humildad de nuestra parte -que podemos aprender de la profunda humildad del "pobre Serafín" como se llamaba a sí mismo- podemos tener esperanza de recibir y aplicar esta enseñanza de verdadera vida espiritual cristiana para nuestras propias pobres vidas cristianas.

Por las oraciones de nuestro Santo Padre Serafín, entendamos sus palabras y practiquémoslas, de acuerdo a nuestra fortaleza, para la salvación de nuestras almas.

(Traducido de: LITTLE RUSSIAN PHILOKALIA, VOL. 1. SAN SERAPHIN.

Publicado por: SAINT HERMAN OF ALASKA, BROTHERHOOD, PLATINA, CALIFORNIA, 1980).

#####

DIAS DE AYUNO ESTABLECIDOS POR LA SANTA IGLESIA.

VIEJO		NUEVO		
Comienzo	Fin	Comienzo	Fin	
5/1		18/1		1) Víspera de la Teofanía de Nuestro Señor Jesucristo.
28/2	16/4	13/3	29/4	2) Gran Cuaresma y Semana de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo. (Variable según el ciclo Pascual).
13/6	29/6	26/6	12/7	3) Ayuno de Pedro y Pablo.
1/8	14/8	14/8	27/8	4) Ayuno de la Dormición de la Santísima Madre de Dios.
29/8		11/9		5) Decapitación de San Juan Bautista.
14/9		27/9		6) Exaltación de la Santísima Cruz de Nuestro Señor Jesucristo.
15/11	24/12	28/11	6/1	7) Ayuno de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, de la Santísima Virgen María Madre de Dios.
				8) Todos los Miércoles y Viernes del año (con excepción de las semanas sin ayuno) son días de abstinencia.

SEMANAS SIN AYUNO.

- 1) Semana del Publicano y el Fariseo.
- 2) Semana de la abstinencia de queso.
- 3) Semana de la Gloriosa Pascua de Resurrección.
- 4) Semana de la Santísima Trinidad.
- 5) Festividad de la Natividad: del 7/1 al 17/1.

CORREO DE LECTORES

Comunicamos a nuestros lectores que por este medio se podrán hacer llegar toda clase de inquietudes, consultas, aportes, etc., que se irán satisfaciendo en sucesivas publicaciones.

La Revista "HERMANDAD ORTODOXA SAN SERGIO" es una publicación de la Hermandad del mismo nombre, fundada por miembros de la Catedral de la Santísima Trinidad, dependiente de S. E. Metropolitano Vitalio de la Iglesia Ortodoxa Rusa en el Extranjero.

Domicilio: Brasil 315, C. P. (1154), Buenos Aires, República Argentina.

Correspondencia a nombre de: "HERMANDAD ORTODOXA SAN SERGIO".

#####

Contribución por ejemplar: A 10 .

#####